

Y el Rojo se precipitó hacia el Verde, que se encontraba totalmente tranquilo, arrancó un gran trozo, le exprimió todo el zumo y se lo tragó...

...y, en su rabia, no se dio cuenta de la transformación que tenía lugar. Sí, era tan extraño que no se puede creer si no se ve con los propios ojos: El brillante Rojo y el jugoso Verde se transformaron en Marrón.

Apagado, turbio Marrón.

